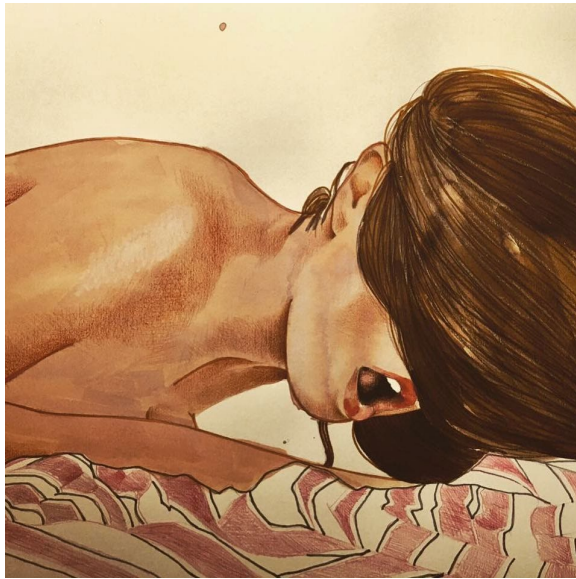


**TERCER PREMIO  
MICRORRELATO “HEDONISMO ONÍRICO”**

**AUTOR: IVAN COMAS**



@frida castelli

Cuando terminó el relato, y se relajó, la respiración comenzando a normalizarse, y la taquicardia cedía, revivió una y otra vez las vívidas imágenes aún en su recuerdo inmediato, unas manos, unos dedos entrelazados, su pelo largo como rienda, tironeado hacia atrás y los embistes, hasta el último suspiro. Y luego las caricias, casi imperceptibles, en los brazos, la espalda, muslos, rozando areólas y Venus, y el calor y la transpiración deslizándose en gotas cosquillosas entre los pechos y la panza, tanto que remeda ahora una vertiente de agua tibia, bajando hacia el valle, profanando y mojando su gruta fundacional, inundando todo de un majestuoso temblor, que no pasa desapercibido. Y no nota que alguien se levanta de su lado, y se sienta al borde de la cama, a los pies, y la observa dormida, con devoción y complicidad, y la deja ser. Y entonces se despierta, sin saber qué hora es. Es madrugada aún, y se cuele la luz de luna llena por la ventana, y lo ve a sus pies, sonriendo y con el semblante amorosamente pintado de orgullo y satisfacción, de sentir la libertad que exultó su amada, la pasión, el placer, y la fortuna de disfrutarla en su intimidad más oculta. Y ella que lo mira, se sonroja, exulta una carcajada y se tapa la cara, los ojos, simulando vergüenza, hasta que el voyeur se le acerca, sensual, se zambulle encima, y la abraza hasta que se duermen, ambos satisfechos y con una sonrisa en los labios.